

SUPLEMENTO A EL ENANO

AÑO II

DIRECTOR, D. ANGEL R. CHAVES

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, ARCO DE SANTA MARÍA, 3
Madrid 27 de Junio de 1895

ADMINISTRADOR, D. EDUARDO IGLESIAS NÚM. 42

LOS BAÑUELOS EN SEGOVIA

Tomamos el tren corriendo
con los minutos contados,
y á las once de la noche



en la patria de Juan Bravo
penetramos el domingo.
¿Qué hacemos? ¿Nos acostamos?

No tal. Un coche al momento,
y al Real Sitio volando.
¡Riá, Coronela, Brillante!...
Ea, ya en La Granja estamos.
Es la una de la noche.
Todo se encuentra cerrado,
y sólo alguna taberna
repleta de parroquia os
está á tal hora. Pedimos
café y nos di-en:—No usamos.
—Pues cerveza.—Sólo queda
media botella —¡Canario!
¿Qué demonios hay entonces?
—Pues aguardiente y volados.
—Denos usté unos vasitos.

Media hora de descanso
oyendo cantar á unos
muy apreciables muchachos,
que cantaron como todos
los cantantes que encontramos.
¿Instrumento? Una guitarra.
¿Toque? La jota, rasgueando.
¿Canciones? Todas lo mismo.
¡Ay, qué lata, cielo santo!
Vean ustedes la clase
sin minutos de descanso:
«Una estrella se ha perdido
sobre un colchón!
y en el cielo no parece
sobre un jergón!
en tu cara se ha metido
sobre un «tablau!»
y en tu casa resplandece,
¡te las «ganau!»

Y como ésta casi todas,
en lo oscuro y en lo claro,
en la calle y en la plaza,
por arriba, por abajo,
en todas partes. ¡Demontre,
que eso ya es ser muy pesados!
Aprendan ustedes otra



canción que tenga más garbo,
ó de lo contrario hasta
el bufilero de al lado
de la taberna, se queda
completamente arruinado,
pues se le echará la pasta
á perder con ese cántico.

Las dos de la madrugada,
tomamos otro volado,
y otro después, y otro luego,
y tratamos, aunque en vano,
de encontrar casa. ¡Nequaquam!
Conque pasamos al raso
la noche como los golfos
(sin dejar de oír el cántico),
y así nos sorprendió el día
con un hambre de mil diablos,
un sueño de setecientos,
veinte arrobas de cansancio,
y entre la espalda y el pecho
qué sé yo cuantos volados.
¡Ay, jamás daré al olvido
la patria del mártir Bravo!

Logramos que nos hicieran]
no sé donde sopas de ajo;
luego á Segovia volvimos,
medianamente almorzamos,
y camino de la plaza
á la hora en punto marchamos.
El edificio es de la más respetable antigüe-
dad, y está horrorosamente mal cuidado. Es
mayor que el del Escorial; pero de la propia
índole, y tiene para resguardo de los especta-
dores de barrera sólo una maroma, tan sepa-
rada de las tablas, que no nos pareció difícil
que se repitiera la suerte de Comisario en

Barcelona.

Presidió el señor alcalde
jefe del Ayuntamiento,

don Manuel Alemán y
Mejía. De cuerpos buenos
están llenitos los palcos,
pues hay hembras de salero
con unos ojos y un cútis,
y unas manos y unos cuerpos.
En fin, que yo me quedaba
en Segovia años enteros,
Dan las cuatro y media (hora
de empezar), las cinco menos
cuarto, las cinco, las cinco y diez
y la corrida no comienza.

Hay primero impacencias,
luego imprecaciones, después hor-
rorosa bronca con apaleamiento
horrible de tablas; llegan por fin
los toreros (cuyo retraso se co-
menta de mil modos), y comien-
za una espantosa pedrea.

Lagartijillo y Bonarillo (cuyos
retratos van á la cabeza de esta
plana) nieganse á salir en tai si-
tuación, y por fin aparecen, con-
tinuando la lluvia de pedoquines,
uno de los cuales atinza á Je-
romo, aquí retratado.

Calmada un tantito
la ira del pueblo,
presentase en plaza
el toro

Primero
retinto oscuro, largo y bien
puesto.

Entre Empalmaa, Melilla y Ca-
lesero atizaron siete picotazos,
recargando la res en los primeros

y dando tres vuelcos sin pérdidas caballares. Los dos
espadas, bravos y adornados en quites.

Maguel comenzó con un buen par cuarteando de
ancho, repitiendo en su turno con otro magnífico
aprovechando. Carretera, con valentía, agarró otro
par excelente, y hubo palmas para los dos chicos.

Lagartijillo brindó
por el señor empresario
(que según un funcionario
sólo espresiones le dió),

y bien ayudado por Maguel y Bonarillo (que una vez

se vió achuchado de cerca), to-
reó con valentía
y dió sobre ta-
blas un pincha-
zo bueno salien-
do perseguido, y
una estocada al-
go trasera y un
tántico torcida,
entrando con
todas la pier-
nas. (Muchas
palmas).

Segundo
castaño albarda-
do y levantado
de cuerna y con
más pies que
una locomotora.
Bonarillo quise
parárselos; pero el cornudo
dijo que nones,
y entraron en
faena los del
chapeo redondo.

El toro, sin
embargo, tuvo
lástima de ellos,
y se dió por sa-
tisfecho con 5
varas, volvien-
do en una de



ellas el rostro; dió dos caídas de órdago, destripó un
penco y dió ocasión á lucidos quites de los matado-
res, uno de Bonarillo oportuno al caer de pie un pi-
quero.

Lobito y Sevillano pusieron: Fernando dos medios
pares y Manuel uno entero bueno. (Palmas).

El toro tomó las tablas dos veces, una por los chi-
queros y otra por debajo de la presidencia, rompien-
do la contrabarrera y dejando al fresco á los
espectadores.

Luego arrancó una
puerta de toriles.

Bonarillo dijo á usta:

—Aun cuando no co-
bre nada,—va por su
persona honrada—y
toda la compañía.

El chico, que encon-
tró algo descompuesto
al animal, le pasó bien
sujetando la muleta,
pues el toro derrotaba,
y un poquito sobre lar-
go arrancó con un pin-
chazo en todo lo alto
tomando hueso, y lue-
go más corto, sobre ta-
blas, una estocada has-
ta la mano, que si al-
gún defecto tuvo, fué
ser ligeramente perpen-
dicular. (Palmas).

Algunos trasteos,
otro pinchazo bien se-
ñalado, que el toro es-
cupió, dos ó tres arran-
cadas del bicho, una
con fatigas tristes de este torero, el bravo Manuel An-
tolín; una parada sin herir y otra estocada en lo alto.
(Palmas á Bonarillo).

Tercero

retinto, albardado, bien puesto, pues no fué ve-
to como los otros. De Caesero aguantó los dos pri-
meros picotazos, sin recargar la fierra.



Melilla entró de terceras, signiéndole Calesero, que puso los alamares en la arena en un golpazo. En fin, se escuchó el porrazo hasta allá en «Quita pesares», (1)

El toro, que fué voluntario y topón, aguantó en junto seis picotazos, á cambio de tres volteretas y un penco muerto del todo.

Lagartijillo hizo un quite bueno, y otro lo mismo Paco Bonal, oyendo justas palmas uno y otro.

Por cierto que á Paquillo le echaron una bota de tintillo.

Califa, que comenzó con dos palos en el sitio debido, cerró el tercio segundo con otro par tiradito. Jeromo no tuvo fortuna, pues solo cumplió á medias con medicos pares.

Y allá va Antonio Moreno, el muchacho granadino, paisano del fenómeno que hubo en el mundo taurino.

Antofito se anduvo con pocos floreos muleteando, y agarró en todo lo alto una estocada corta que hizo polvo al aninal.

(Palmas de los inteligentes, y pitos injustos de los que no ven, y á los que precisa decir que no hubo degüello ni m cho menos).

Sepa el aficionado que el toro no está nunca degollado aunque arroje la sangre coagulada, siempre que esté en lo alto la estocada.

Cuarto

albardado, muy ancho de pitones y gachos además.

Largo comenzó con un pinchazo, llevándose las cintas de la divisa, y cuando el caballo se desplomaba, el toro, volviendo sobre el bulto, cargó sobre el peje, á quien corneó y suspendió por la espalda.

(Véase el parte facultativo al final).

Diez puyazos aguantó el bicho, los primeros con coraje y voluntad, otros con voluntad no más, y los últimos sin empujar poco ni mucho.

Sevillano y Antolín

oyeron palmas del pueblo, y apareció Bonarillo con sable y trapo en el ruedo, y el toro saltó las tablas como quien dice:—Ahora vuelvo. Salió de nuevo á la arena! Bonal empleó un toreo aceptable y dió un metido un poquitito trasero, arrojando la montera y entrando corto y derecho, acabando con el toro de un superior descabello. (Palmitas, olés, la oreja y alguno que otro veguero).

Quinto

de pelo de los otros, fino, bien puesto, aunque sin gran desarrollo en los pitones.

(Sigue la ovación á Bonarillo, que la acrecienta recortando y dando una vuelta en la cabeza).

En la primer vara, el toro se arrancó desde largo, dejando á Campillo sentado en las tablas, acutiendo Lagartijillo, que dió una buena larga.

Además de las citadas, aguantó el colmenareño cinco varas, por cuatro caídas más, con dos defunciones.

Paco volvió á hacer quites muy adornados, y todos los presentes, entusiasmados con él andaban, y en todos los tendidos, le palmoreaban.

Lagartijillo, entre tanto, procuraba dirigir á la gente del mejor modo posible, sin descuidar por eso los quites, haciendo algunos con gran fe y voluntad.

El toro, que ya en varas tomó carifio al centro del redondel sobre la boca de riego, allí se agarró al tocar á palos, y de allí ni Dios le sacaba.

Apenas lo desviaron un poco, Carretera, entrando con mucha valentía, agarró un soberbio par (Palmas).

Jeromo colocó sólo un palito, y Manuel, en su turno, repitió relanceando otro par bueno, acabando aquél con otro á la media vuelta, bueno (Palmas).

Lagartijillo encontró á la res en la que-rencia anterior, y una vez separada de aquélla, aprovechó con poco trapo dsdo sobre corto y también desde cerca, y por derecho arrancó á volapie para una estocada hasta los dátiles, un si es no es descolgada, varica trasteos y un descabello á la primera, dejando clavado el estoque. (Muchas palmas).

Sexto

Retinto como los otros largo de púas, y en dirección celeste.

Bonarillo le dió dos lances naturales, bueno el primero, largándose el morito.

Su faena con las varas, fué la siguiente: seis lapes, tapándole las salidas y echándole los caballos, dando una sola caída, y desbaratando un jaco. ¡Matadores! ¡Matadores! pide el pueblo soberano; pero Antolín se adelanta

bien, y coloca dos palos algo caídos Lobito, después de pasarse en vano dos veces, en muy buen sitio agarró un par soberano, acabando Manolito, con otro relanceando.

Bonarillo se dispone á dar cuenta de tal manso, y previa muy poca tela que el buey acepta najando, da media buena estocada, otra en el lado contrario, y la corrida termina, y á la fonda nos largamos.

PALMAS Y PITOS

Seamos francos y confesemos que la corrida segoviana (salvo el percance del pobre Pepe), satisfizo á todo el mundo, sin ser una cosa sobresaliente.

Yo, por mi parte, declaro lealmente que no esperaba nada bueno de los toros, y por lo tanto, nada bueno de los toreros; pero salí satisfechísimo del ganado de D. Julián, que alcanzó buena nota en todos los tercios, dejando á un lado, por supuesto, al sexto animal, buey de nacimiento.

Lagartijillo despachó sus tres toros pronto y bien, pues el toro de cerca, con confianza é inteligencia, y al herir arrancó siempre como arrancan los bravos.

La estocada que produjo censuras porque el toro arrojaba sangre, fué superior de toda superioridad, pues el estoque estaba en todo lo alto, y aunque no penetró por entero, como la colocación era de primera, el resultado fué de primera también. Sépalo así Antonio para su satisfacción, y no tome en cuenta la inoportunidad de aquellos pocos é injustos pitos.

En quites cumplió su deber, aunque sin grandes adornos, y en la dirección se le vió que quería poner orden, aunque no siempre fué obedecido.

Bonarillo, como su compañero, llevaba ganas de trabajar, y trabajó en grande. Continuamente se adornó en quites y al torear de muleta, y sólo estuvo un tantico pesado con el sexto toro, al que debió recetarle un neneo de esos eficaces, que son los que los bueyes merecen.

En los otros dos toros, y especialmente en el cuarto, superior de verdad, así con el trapo como al meter el brazo.

Y cuenta que ambos espadas (como todos sus muchachos), hicieron una verdadera heroicidad toreado sobre aquella polvorienta arena, y complaciendo á un público que quería matarlos en los comienzos de la fiesta, por el delito de reclamar lo que era muy suyo.

Respecto á este asunto, mi humilde opinión es que, sino en todas las plazas, por lo menos en aquellas donde el cobro no merezca confianza, debe ponerse el hecho en conocimiento de la autoridad con mucha anticipación, y escribir con letras muy gordas en los contratos, lo del cobro previo.

Así se evitarán conflictos como el á que vengo refiriéndome, y los toreros no serán víctimas del empresario por un lado y de los apedreadores por otro.

El personal subalterno, quedó bien en general. Picando, el desgraciado Largo, y con él Molilla y Calesero. Con los paños, Maguel, Lobito, Califa y Antolín, y bregando todos, especialmente Jeromo.

Párrafo aparte (y muy honroso), pasa Carretera, que con el capote derrochó inteligencia, y con los palos valentía.

Y aquí doy fin al sainete ahogadito de calor, y muertecito de sueño gracias sean dadas á Dios. Por tal causa vóime á casa más deprisa que el vapor, para echarme donde el chico cantaba. ¡¡Sobre un colchón!!

EL CHICLANERO.

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del cuarto toro, y en su primer tercio, ha sufrido el picador José Fernandez, Largo, una herida en la región torácica posterior, lado derecha, y fracturación la quinta costilla, con dislaceración de los tejidos blandos.

La herida es de pronóstico grave, por la consideración de la misma, y por las complicaciones que puedan sobrevenir, y tiene 9 centímetros de profundidad por siete de longitud.—Dres. Gallego y Gil Rodríguez.

Toros en Jerez

La corrida de San Juan

Como aquí todos los años es cosa tradicional, se ha celebrado esta tarde la corrida de San Juan. La entrada no ha respondido á la buena calidad del cartel que era excelente, aunque se ha de hacer notar que había cada señora en mucha localidad, capaz de hacer por su gracia á cualquier santo pecar.

En fin, como estoy de prisa, solo diré que hecho ya el paseo, y en sus puestos colocado cada cual, agitó el señor Alcalde la batista, y el zaguán traspasó el toro de Ibarra que estaba llamado á actuar

De primero

El cual era negro, bien puesto, aunque no largo de herramientas y más fino que no de excesivo peso y corpulencia,

Con bravura y nobleza, acudiendo siempre que se le llamaba, si bien resintiéndose alguna cosa de falta de poder, del Cordobés y del Pegote que eran los de tanda, amén de un reserva que también intervino en los debates, se llevó en el morrillo siete puyazos que ocasionaron dos vuelces y la sensible pérdida de un potro.

En el tercio, lo notable fué, si en justicia he de hablar, de Guerra un quite admirable, y otro no más que aceptable que vi á Fuentes practicar

Todo lo que quiere decir, que el primer estado de la lidia de este toro, más bien resultó falto de animación que no sobrada de primores.

Y no fué muy lucido tan poco el segundo, en el que Antonio Guerra puso de primeras un par abierto y caído y repitió con medio tampoco bueno, mientras Primito colgaba uno bueno cuarteando y otro medio al revolver.

En cambio Guerra, que se vestía de azul con oro, con mucho aquel, breve y conciso saludó á usía y de muleta con gran maestría tomó al burel

que estaba noble y obediente que daba gozo.

Cuatro naturales, dos con la derecha y uno cambiado, le bastaron para prepararse; y dejándose caer con un poco de precipitación, pero con rectitud, al volapié, dejó una estocada en todos los altos.

Un certero descabello dió término á su faena, y principio á la ovación de que se le hizo objeto.

Segundo

También este era negro y no estaba mejor dotado de herramientas que el otro.

Salió correteoncillo y con poca fijeza, pero tomando bien los capotes hasta que se percató de los lanceros.

No grandes facultades físicas tenía tampoco; pero á cambio de esto no le faltó bravura y buen deseo, debido á lo cual tomó hasta siete puyazos que dieron ocasión á cuatro caídas.

Víctimas por lo menos ostensibles no las hubo, y si algunos quites entre los que sobresalió uno de Guerra muy artístico.

En el segundo tercio hubo justas palmas para el Blanquito, que metió al cuarteo, y llegando con mucha valentía á la cara, dos buenisimos pares.

El Americano no hizo más que cumplir con par y medio al revolver

Y el airoso y bravo Fuentes

tomando los de acabar, después que hizo su saludo como previene el ritual, de cerca, muy paradito y con cierta majestad, preparó con diez derecha un cambio y un natural, y se deslució bastante en cuanto llegó á pinchar,

pues aunque una ó dos veces entró bien á la suerte, el hecho es que señaló cuatro veces sin resultados materiales y acabó de una corta é ida y de otra entera y esta vez bien puesta.

El puntillero levantó dos veces y el pueblo dejó irse al estribo á Fuentes sin grandes muestras de entusiasmo.

Tercero

Decir que era cornicorto, es repetir lo sabido, pues lo que es largos de cuerna por esta vez no se han visto, y para ahorrarme palabras haré notar aquí mismo, que negros como la mora eran ambos á seis bichos.

Noblote y boyante, pero de bastante blandura corporal, no pudo recargar todo lo que su codicia pedía.

Así y todo, casi exclusivamente picado por el Pegote, que estuvo en este muy voluntario é inteligente, se llevó nueve varas á cambio de cuatro desmontes y se vió fallecer á dos potros.

Mojino y Almendro

parearon bien, poniendo tres pares clavados á ley, todos al cuarteo y cual debe ser sin haber salidas que no hay para qué. Y luego encontrando el buen Rafael muy bravo al Ibarra, sin mover los pies dió seis naturales, uno de puitrén, (que es como se llama al pecho en francés), dos con la derecha

(1) Una finca superior, enclavada en la mitad del camino de Segovia á la Granja.



y por bajo tres, y entrando de cerca y clavando bien, de media estocada remató á la res.

Cuarto

Este, además de tan negro y tan cornicorto como los otros, era un poco brocho y un tanto mogón del izquierdo.

Fué en su vida pública bravo y tuvo gran cabeza, á pesar de que Cantares, que con el Cordobés y un reserva, llevó el tercio, le hizo sangre de veras.

Siete garrobazos, cinco vuelcos de los monumentales y tres potros exánimes dió por resultado el tercio en que quedó á gran altura lo divisa del señor Ibarra.

También hubo sus quites correspondientes lo mismo de Guerrita que del tal Fuentes.

Y además de ésto, dos medios pares de Valencia y dos enteros y buenos por cierto del Morenito.

Y un buenísimo trasteo de muleta de Antonio, que empleó tres naturales, cuatro derecha y dos cambiados,

para pinchar dos veces en lo duro, pero en todos los altos, y acabar de una corta pero buena y un descabello magno

que valió al simpático Fuentes una ovación.

Quinto

Del mismo pelo, astiblanco, fino de pitones y muy bien cortadito,

fué de los que dieron su poco de chasco, pues del buen aspecto esperamos algo de un animalito que á la postre y cabo como la manteca resultó de blando.

Y todavía creo que le hago algún favor callándome que tuvo marcadísimas tendencias á la fuga, cosa que demostró en dos ocasiones en que no le faltó más que un pelo para volver la cara al castigo.

A pesar de ello, aunque sin maldita la voluntad, del Cano, el Pegote y un reserva, se dejó tomar el pelo cuatro veces, les volcó en tres de ellas y por ser bastante certero dejó dos caballos al tiro de mula.

A instancia del público tomaron los maestros los palos, y salió en primer lugar Fuentes.

Este, después de prepararse muy bien al toro, llegó á la misma cara con arte y valentía, cuadró en ella magistralmente y dejó uno de esos pares que pueden servir de modelo en cualquier escuela, no elemental, sino superior.

Pero Fuentes no se contentó con esto, y entre los entusiastas aplausos que premiaban su labor, quiso recortar con la montera en la mano; el animal le cortó el terreno, y embrocándole por cerca de la cadera derecha, le empitonó y llevó suspendido un buen trecho, despidiéndole luego y dejándole caer boca abajo.

El público todo creyó que acababa de presenciar una cornada de muerte, y no fué poco el contento y la sorpresa al ver á Antonio levantarse é irse por su pie á la enfermería, donde después de curado fué conducido en un coche á la fonda de Los Cisnes, que es donde tiene su hospedaje.

Guerra, después del percance, clavó un par no más que mediano y después de una brega de muleta insegura y poco confiada, acabó de un pinchazo y una estocada notablemente tendenciosa.

Sexto

Como los otros sobre poco más ó menos en cuanto á tipo, si bien un tanto corniveleto, fué uno de los que mejor faena hicieron con la gente de á caballo.

Bravo, duro y seco, de Pegote y Cantares, que por cierto picaron á toda ley, tomó en buena pelea nueve alfilerazos, que dieron por resultados dos muertos.

Blanquito clavó dos pares uno de ellos superior y el otro muy aceptable, y el Morenito cumplió con uno también muy bueno y otro un poco más peor, del que además un palito después á tierra cayó. Hecho lo cual, el Guerrita manejó bien el telon, y echándose mucho fuera aunque de cortó arrancó, dió una estocada caída y tanto, que vive Dios para mí no faltó un pelo para que fuera bajón.

Resumen

La corrida puede calificarse de buena.

Los Ibarra, aunque los hiciera poco respetuosos lo corto y apañadito de la cuerna, estaban muy bien presentados, tanto por su estado de carnes como por su finura y buen tipo. Aunque alguno blandió bastante, en general han cumplido bien y han sido buenos cuarto, sexto y primero.

Los matadores cumpliendo bien, aunque en general menos afortunado al herir Fuentes que Guerra.

Picando, el Pegote y Cantares.

Banderilleando y bregando, el número uno el Blanquito.

La tarde, sofocante; la entrada floja y la presidencia bien.—El de Marras.

PARTE FACULTATIVO

El espada Antonio Fuentes ha ingresado en esta enfermería durante el segundo tercio de lidia del quinto toro.

Reconocido debidamente, ha resultado tener una fuerte erosión que empieza en la parte inferior del glúteo izquierdo, y se extiende hasta la región renal, terminado con una herida por avulsión y con profundidad de abajo arriba, como de unos seis centímetros, interesando la piel y el tejido celular.

Herida que, aunque puede calificarse de pronóstico menos grave, le impide continuar la lidia.—Doctor S. Blanco.

Novillada en Morón

24 de Junio

Tres bueyes y un becerrito de dos años, de D. Basilio Peñalver de Zahara.

Matadores: Miguel Fernández, Boticario, Antonio Montes, Antonio Guerrero, Guerrerillo, y Felisa Herrera, la Guerrita.

La fiesta ha resultado malísima (laurómacamente hablando).

Como diversión puede pasar, pues no han escaseado las escenas cómicas; y como considero que no vale la pena hacer una reseña detallada, me limito á dar á conocer lo más saliente de la mogiganga, no sin antes hacer constar que hubo un lleno soberbio, en el que tenía no escasa representación el bello sexo.

Boticario empleó con el primer manso una faena muy movida, para darle un pinchazo escapando el estoque, otro sin soltar, una descolgada y contraria, y medio descabella al cuarto intento. Ocho golpes de puntilla ponen fin á la vida del que se llamó *Canastillo*. (Palmas estimulantes y un regalo de D. Ignacio Villalón, á quien brindó).

Antonio Montes pasa al agando muy cañido, siendo alcanzado dos veces, y gracias á la mansedumbre de *Borriquero*, que no hizo por él, no hubo que lamentar un mal percance. Dió fin á su enemigo de una un poquito baja. (Muchas palmas). También brindó al señor Villalón, del que es igualmente obsequiado.

Antonio Guerrero, Guerrerillo, pasó como pudo al tercero, que se llamaba *Limeto*, demostrando frescura y valor, mandándolo al desolladero de tres pinchazos, un metisaca y media en su sitio, siendo volteado dos veces sin consecuencias. La muerte del toro se la brindó á D. Guillermo Gallardo, por el que fué gratificado. Hubo palmas, cigarros y sombreros.

Y allá va lo bueno *Moginito*, que era el nombrado para la gran torera, sale con muchos pies, y no tardó en habérselas con su enemiga, á quien volteó cuantas veces se pone delante. Por este motivo se arma una bronca monumental, y á la mente de las lindas espectadoras acuden improvisados chistes que provocan la hilaridad del público. Una tormenta de pepinos, rábanos y toda clase de hortalizas, amén de una gran colección de muñecos, cae sobre el redondel en medio de una gritería espantosa. Tocan á banderillas, y previo permiso del presidente, pone medio par el aficionado de esta localidad Manuel Alcalá, el que se gana una ovación. Llega el becerro al último tercio, y al empuñar el estoque la insigne matadora, se reproduce el tumulto. (La música entona la marcha fúnebre).

Con más miedo que vergüenza se dirige al nonnato, recibe otra serie de revolcones y tiene que retirarse á un burladero.

El presidente da la venia á Saleri (del Viso), que da fin del becerro de una metisaca y dos contrarias, mientras entre dos sacaban de la plaza á la inocente Felisa.

Y ahora vamos á cuentas.

¿No le parece á la empresa que más que novillada puede llamarse esto mamarrachada? ¿Qué sí? Pues confiamos en que no volverá á contratar más Guerritas con faldas (1) ni más novillos como los de hoy, porque se expondrá á severas censuras que á todo trance debe evitar.

Además, no es nada correcto anunciar un personal que no aparece, pues he notado que de todos los banderilleros anunciados en el programa, sólo el Zurdo es el que ha salido á la plaza. Pues ¿y el retrato de Felisa Herrera? (2). ¿No dudo que será; ella pero la verdad es que no se parece en nada... Pero no es extraño; como lleve muchos ratos como el de de esta tarde, tiene que perder muchas carnes la pobrecita.

Alvarez.

Apuntes taurinos

Zaragoza 16 de Junio

Dos novillos de Tabernero y uno de Flores, estoqueados por Dominguí, nuevo en esta plaza, y cuatro peloteros.

Primero

De Tabernero, negro, bastote y de herramientas creciditas.

Dominguí dió una verónica, el toro se le fué, y

(1) Felisa Herrera, la Guerrita.—Ignacia Fernández, la Guerrita.—Rompecabezas. ¿Cuál es la legítima?
(2) Me refiero á un retrato que se ha exhibido.

el muchacho oyó aplausos generales en varios lugares posteriores.

Alcañiz metió medio par á la salida de un capote, y repitió en su turno con otro medio en igual forma. Cuevas cuarteó un par desigual, y luego clavó otro á la media vuelta.

Dominguí manda retirar la gente, y de cerca y parando, da cuatro naturales, dos con la derecha, uno de pecho muy bueno y otro cambiado, para un buen pinchazo en hueso, entrando con el toro algo humillado. (Palmas). Cuatro derecha, tres cambiados, dos altos, y otro pinchazo algo delantero saliendo por la cara. Dos pases más, y otro buen pinchazo y luego una estoca la tendida y algo pasada. Intenta descabellar y es cogido y volteado. Entra de nuevo á matar y deja una estoca hasta la empuñadura, mejor que la anterior. El bicho murió sin puntilla y el diestro (que estuvo muy valiente y sereno, aunque equivocado al pasar por bajo á un animal que tenía metida la cabeza entre las manos), escuchó muchos aplausos y obtuvo la oreja.

Segundo

De Tabernero, negro, bragado, lucero, gac ho de cuerna y buen mozo.

Salió huído y haciendo algunos extraños á los capotes, haciéndose aplaudir Dominguí en algunos capotazos.

Se cambió el tercio, y Valenciano dejó un par regular al cuarto. Villa menor clavó un palo muy bajo, y repitió con un par desigual. Linuesa cerró el tercio con otro par desigual á la media vuelta.

Dominguí halló al toro huído, y con valentía da un pase con la derecha, yéndosele el buey, otro natural, uno alto, y al dar otro pase con la derecha es cogido por el muslo derecho y derribado. Se levanta el muchacho con mucho coraje, y á pesar de la oposición del público y de sus compañeros, intenta irse hacia el toro. A viva fuerza tuvo que ser retirado del ruedo, yendo por su pie á la enfermería. Reconocido, resultó con una herida de cinco centímetros de extensión en la parte anterior superior del muslo derecho, que afortunadamente no es de gravedad, por no haber interesado ningún tejido importante.

Cuevas tomó los avíos, y desde lejos, aunque con valentía, despachó al huído animal de un pinchazo en buen sitio, media caída y trasera, otro pinchazo en el palo de una banderilla, otro caído y un bajo-nazo.

Tercero

De Flores, retinto oscuro, albardado, bien armado y astillado del cuerno derecho.

Cuevas le abanica con unos capotazos sin parar y encerrándose contra los tableros. (Palmas)

A cada carrerita que daba el animal, los cuicos al olivo entraban sin percal

Guitarrero clavó un par orejero, y seguía el lío. Aquello parecía un baratillo de los de á medio real la pieza. ¡Con decir á ustedes que hubo un momento en que el Valenciano se quedó sólo en el ruedo con los rehiletes en las manos!

En vista de esto, salta el Chato al redondel vestido de paisano, coje un capote, y da al de Flores unos cuantos capotazos, que producen el delirio en las masas populares, y que quitan al animal no pocas facultades. Linuesa clava un par delantero. Guitarrero repite y deja medio y Linuesa termina con uno entero y delantero también.

Cuevas, de morado y negro, da un pase natural, y se ampara en el olivar. Nicanor, que desde el callejón presencia la lidia, salta al ruedo con un capote en la mano y pide permiso al presidente para ayudar al espada. El señor Macipe se lo niega, y el público protesta dándole una pita superior. A causa de la negativa se retira el Chato del redondel y algunos aplauden. Cuevas da otro pase y vuelve á tomar las tablas. Luego una estocada atravesada á la media vuelta, saliendo disparado, y más tarde otra mejor colocada en la misma forma. Se pasa un buen rato, y al fin el toro dobla, levantándole el puntillero. Cuevas intenta una vez descabellar, y se acuesta el buró. (Palmas).

Resumen

Hágalo aquél que guste, con arreglo á lo que ahí va apuntado, porque yo, si he de hablarles con franqueza, me encuentro muy cansado.

Día 23

Toros de Sanchón, estoqueados por Francisco Parrondo, Oruga, y José Casanave, Morenito.

A las cinco en punto, y previas las consabidas formalidades propias del caso, se dió suelta al primer bicho.

Que era morito con bragas y un poquito ancho de cuerna y que al salir ya mostró ser todo un buey de carreta,

saltando por el 3, por el 1 y dos veces por el 8, con gran limpieza y precisión. ¡Yaya un buey acrobata!

Romualdo y Cuevas colgaron dos pares y medio, muy aceptables los enteros y delantero el non.

Oruga, ataviado de verde y oro, brinda y se dirige en busca del manso, al que, previos tres muletaos altos y tres derecha, atiza un pinchazo sin soltar el arma y media estocada en lo alto, un poquito tendida. Intenta el descabello con la puntilla, y antes de

SIGUE LA RACHA

Nuestros ruegos de hace pocos días en demanda de que no se repitieran los accidentes desgraciados, no han tenido efecto por desgracia, pues por el contrario han aumentado.

En la sección correspondiente verán nuestros lectores el detalle de algunos percances, que con otros de mayor ó menor cuantía, dan el tristísimo estado resumen siguiente:

Segovia: cornada grave al «Largo».

Barcelona: puntazo leve al «Bombita».

J. rez: idem idem a Fuentes.

Sevilla: cornadas a Alvarado, «Mirlo», «Marino», y a varios espectadores, entre aquellas una gravísima al aficionado conocido por «Paquiro».

Valencia: enganches sin consecuencias a «Maera» y «Algabeño».

Tolosa: volteo y confusiones a Juan Aguirre.

Eibar: idem idem a «Berrinches».

Somorrostro: herida de banderilla a un aficionado, y Dios sabe cuantos percances más de los que en este momento no nos acordamos.

Salvo un par de los mencionados sensibles accidentes ocurridos a buenos toreros por causas naturales en quien pelea con los toros, los demás sucesos tienen base fundada en la ignorancia, la temeridad y la poca aprensión de empresas y autoridades.

Lo de Sevilla, sobre todo, no tiene precedente, y a estas horas (cuando ya han ocurrido las desgracias), las autoridades se ocupan en ver la manera de evitar tales desastres que vienen a perjudicar de mauera directa a la fiesta nacional, dando motivos de censuras durísimas a sus empedernidos detractores.

Es de todo punto necesario que las autoridades se decidan a investigar detenidamente los carteles que a su aprobación se presentan, averiguando (si no lo supieran de cierto), si los diestros que se anuncian son realmente aptos para el desempeño de la difícil misión de estoquear reses, y si éstas tienen precedencia conocida, ó no pasan de ser carne de matadero, imposible de torear aun por aquellos que tienen cimentada su fama en las lidias taurómacas.

Así habra menos corridas, es cierto; pero se evitarán días de luto y consternación a las capitales donde las fiestas se verifiquen, y sobre todo la función favorita de los aficionados sera una verdadera diversión llena de lances asombrosos por su grandeza, en vez de constituir un espectáculo sangriento a cargo de jóvenes llenos de afición é ignorancia.

A todos los lesionados deseamos restablecimiento pronto y completo, y quiera Dios que no tengamos que volver a escribir en el sentido que éstas líneas se inspiran.

NOTICIAS

Como oportunamente anunciamos, el sábado y domingo próximos comenzarán las novilladas en nuestra plaza, lidiándose en la primera Veraguas y en la segunda Miuras. En la del sábado «Gordito», Gavira y «Algabeño» como espadas, y «Pepe Hillo» con el Carmones y el de la Algaba en la del domingo.

En realidad se trata de dos corridas de toros merecedoras de todo honor, y por tal causa EL ENANO se publicará ambos días, advertencia que hacemos al publico en general y a nuestros correspondientes en particular.

Con las reseñas de Madrid publicaremos las de Barcelona, la de Segovia (que irá a presenciar nuestro director), la de Zaragoza, que el propietario de este periódico y el gran «Sotillo» mandaràn por telégrafo, y todo, en fin, lo de mayor actualidad, ilustrado como de costumbre.

El marqués de Premio Real ha obsequiado al diestro «Guerrita» en la plaza de toros de Huelva con un valioso regalo. Consiste en una tabaquera de oro de mucho valor intrínseco y artístico, por ser la joya antigua. En la tapa lleva una corona de piedras preciosas, y en el interior una entusiasta dedicatoria. La tabaquera va encerrada en un lindo estuche, y es, tanto por su peso como por su esmerada construcción, un regalo de indiscutible valor y digno del famoso diestro á quien se dedica.

Lo malo es que Rafaelillo no va á tener tabaco que meter en tal joya por no poder comprarlo. ¡Está en la miseria el pobre!

Parece que para el domingo próximo han sido contratados los aplaudidos diestros «Conejito» y «Jerezano» para torear en Málaga.

El ganado será de doña Celsa Fontfrede.

Nos agrada el programa y auguramos un lleno.

Las noticias referentes á otras corridas más ó menos importantes de estos días, se compendian en los siguientes datos:

En Almería el día 24 los toros de Concha y Sierra resultaron muy buenos, despachando 18 caballos. Gorete y Jerezano oyeron palmas así toreado como matando.

El mismo día, en Vinaroz se corrieron bichos de Fuente el Sol, saliendo regulares, y manso el último. Gallito, Quinto y Bombita cumplieron á la perfección con su cometido.

Por último, en Jaca el día 25 Bernalillo fué ovacionado en la brega, y con el pincho quedó regularmente en el primero y bien en los otros. El ganado de Zalduendo salió poco noble y menos mar ejable.

El 26 los Lizsos salieron buenos, y «Bernalillo» quedó como el día anterior, oyendo muchas palmas.

Por autorización especial del señor obispo de la diócesis, contrajeron matrimonial enlace el sábado último, á las nueve de la noche, en la iglesia de San Pedro de la ciudad de Lérida, el valiente matador de toros D. Julio Aparici, conocido por «Fabrilo», y la hermosa señorita de aquella capital, doña María del Pilar Ternel y Sabaté.

Los padrinos el joven y acudalado propietario D. David Felip, siendo testigos del religioso acto el letrado D. Luis Prim y el funcionario delegado del señor juez municipal.

A la mañana siguiente salieron los recién casados para Barcelona, donde se proponen pasar la luna de miel.

Que el Dios nuestro ruego
quiere scojer propicio,
durará la tal luna,
hasta el día del juicio.

En uno de los primeros días del próximo mes de Julio, se verificará la corrida anual organizada por los empleados de ferrocarriles, fiesta que se proponen no desmerezca de las de años anteriores.

El domingo próximo toreará en Zaragoza «Villita», estoqueando cuatro reses de la vacada de Ripamillán.

Al matador de novillos José Pascual, «Valenciano», además de las corridas que con gran éxito ha toreado en Burdeos, Beziers, Nimes, Alcoy y Yecla, se le han hecho proposiciones para el día 29 en Murcia, y 24 en Nimes, cuyas corridas no ha podido aceptar por estar ya comprometido para torear como banderillero con Fernando Gómez, el «Gallo», en Barcelona y Vinaroz, por cuyo motivo le han sido aplazadas las dos de Murcia.

Este mismo diestro toreará como unico espada en las corridas que en Bocaliente han de celebrarse el 29 y 30 del corriente.

El valiente diestro Cándido Martínez, «Mancheguito», á las contratas de que ya hemos dado cuenta, ha unido las siguientes:

Día 29 de los corrientes, en Murcia; 5 de Agosto, en Cartagena, y el 12 del propio mes en Alicante.

A la vez que la noticia del buen éxito alcanzado por «Villita» en Tolosa, se ha sabido que «Bernalillo» ha sido aplaudidísimo toreado en Saint Servet.

Virgencia del Pilar
de Aragón patrona y reina;
ayuda siempre á esos chiquios,
y que sea elhorabuena.

Un individuo que estuvo en la plaza de toros de Somorrostro, presenciando la última becerrada, tuvo la desgracia de clavarse en la pierna izquierda una banderilla.

Otro espectador cayó desde los palcos á la contrabarrera, y afortunadamente no se causó lesión alguna.

Dice El látigo, de Zaragoza.

«El día 5 de Julio saldrá para Sevilla, á estoquear dos novilladas que tendrán lugar las tardes del 7 y 14, nuestro paisano Nicanor Villa, «Villita». Le acompañará á dicha capital, su banderillero de confianza, Ramón Laborde «Chato».

El ajuste de estas contratas, como dijimos, fueron firmadas dos semanas antes de ocurrirle el desgraciado accidente á Nicanor en la villa y corte.

Los toros que lidiarán en la primera, serán de Ibarra y alternaràn con el Algabeño, y en la segunda ganado de Muruve ó Concha Sierra. El novillero probablemente será Conejito.

La cuadrilla de peones de Nicanor, serán; Garroche, Tenreyro y Chato.»

El nuevo programa taurino dispuesto por la nueva empresa de Alicante no desmerece en nada de la fama de tales fiestas en aquella capital.

Las corridas tendrán lugar los días 10 y 11 de Agosto próximo, y en ellas se lidiarán toros de la tierra, que probablemente serán de Veraguas y Hernández (antes Patilla).

Las cuadrillas aún no están ajustadas; pero dícese que serán contratados los maestros más famosos en la tauromaquia moderna.

A mediados de Octubre venidero embarcará con rumbo á Méjico el matador de novillos Vicente Ferrer, que lleva un buen número de contratas últimas para distintas plazas de aquella región.

que lo efectúe dobla el buey, que estuvo incierto y tapándose.

El segundo que salió, negro también, resultó algo menor que el primero, y no mal puestó de cuerna, aunque también con afición á los saltos.

Morenito dió unos lances movidos de su cosecha, y al terminar uno de ellos se arrojó ante la fiera.

Guitarrero cumple con dos pares que se aplauden, y Alcañiz con uno, saltando el buey por el 2 y por el uno.

Morenito, de verde manzana y negro, abanica al buey con cinco con la derecha con coleditas, para un pinchazo en la tripa, que solo traspasó la piel. Seis pases más, y otro pinchazo en un brazuelo. Más pases y un pinchazo perpendicular, otro pinchazo en buen sitio, un acorón mayúsculo, otro pinchazo caído, otro al hilo de las tablas, otro más, un intento de descabello, otro intento, media estocada y otro intento del que dobló el toro cuando el diestro recibía el primer recadito de atención. (Pitcs). El buey completamente quedado.

Negro, bi stote como sus hermanos y algo adelantado de defensas fué el tercero, al que Oruga dió tres lances y Alcañiz otros tres, oyendo palmas.

Morenito coge los palcs, y clava un par abierto entrando con valentía. (Palmas). Cuevas colgó medio, previa una salida, por quedarse el buey que se coló al pasillo varias veces. Repite Morenito con un solo palito, haciendo antes una lucida salida en falso.

Oruga da ocho pases con la derecha y cuatro altos para un pinchazo sin soltar, y previa nueva faena una estocada hasta el puño en lo alto. (Palmas).

En el cuarto lugar salió otro uorito bien puestó, lanceándole Alcañiz y Oruga.

Alcañiz colgó tres palitos en tres tiempos, por desarmar el buey, y Guitarrero un buen par que le valió la mar de palmas.

Morenito dió fin de la corrida y del saltarín previos cuatro pases con la derecha y media estocada baja.

Resumen

La novillada ha sido mala de verdad, tanto por parte de los lidiadores como de los mansos que nos han soltado. ¡Vaya unos bichejos los de Sanchón! Si todos los toros que tiene dicho señor son así, ya puede reunirlos á todos y mardarlos derechos al matadero.

Intil es decir que con tales bichos es punto menos que imposible que se luzca ningún diestro, aunque éste sea algún novillero adocenado. Con decir que los espadas tuvieron voluntad, pero nada más; que Oruga pinchó mejor que Morenito; que Alcañiz bregó mucho y bien y que Guitarrero sobresalió en palos, termino mi misión.—Sotillo.

Tolosa

La reaparición del valiente Villita se verificó el día 24.

Pizarro fué el primer toro, al que Nicanor saludó con tres verónicas, terminando por torear al á limón con su hermano Carmelo. Colocadas las banderillas de ordenanza, Villa toreó con buena voluntad, y derribó al toro, después de varias entradas cogiendo hueso, de un descabello á la primera.

Artillero se denominó el segundo, y al torearle de capa Arregui fué cogido, volteado, recogido y campaneado de pitón á pitón resultando, afortunadamente, sin herida ninguna. Después de banderilleado pasó el toro á jurisdicción del mencionado Arregui, que brindó la fuerte á un espectador, empleando en la faena media estocada y una superior, lo que le valió aplausos y un obsequio de 100 pesetas.

El tercero fué Señorito, al que toreó Villita con valentía y elegancia, matándolo á su tiempo de un pinchazo y una estocada caída.

Un novillote lastureño fué el cuarto, que debía estar toreado bastante, porque no tomaba la tela y sí se iba sobre los bultos. Llegó á la muerte difícilísimo, y Arregui, con ayuda de todos, se deshizo de él como pudo.

Uno y otro espada fueron muy aplaudidos toda la tarde, y para satisfacción de los amigos del maño, sepan que no se resintió de la herida, si bien se le notaron ligerísimas deficiencias al torear de muleta, efecto de la falta de dedos.

De los peones, merecen mención especial por su labor fina el bilbaíno Artillero, el valenciano Linuesa y el madrileño Loquillo.

A Nicanor lo han contratado para torear en la plaza de Fuenterrabia el día 21 de Julio próximo.

Corresponsal.

Eibar

Dos bichos de Berriain y dos de Lastur lidiaron el día 23 Berrinches y su gente, saliendo satisfecha la concurrencia del trabajo de todos.

Berrinches lo intentó todo y ejecutó algo, demostrando su majita de arte y grandes dosis de voluntad. Toreó de capa, llevándose la divisa al final del toreo; pareó al quiebro brevíos algunos revolcones; tuvo su cogida y volteo correspondiente, sin salir herido, y mató al segundo de una caída y al cuarto de otra muy buena.

Las cuadrillas bien. Muy voluntariosos Bomán y Gallito, y superior nuestro paisano Luis Ramirez, Guipuzcoano, que banderilleando y en la brega sobresalió notablemente.—Chimborazo.